

## PARTE TERCERA

## DEL EDIFICIO.

Esta tercera y última parte del edificio es todo el costado de la fábrica por el lado que mira al norte; y en ella se comprende el colegio de los monges, el seminario y el palacio.

## COLEGIO.

La entrada principal del colegio está en el vestíbulo del templo; y es aquella puerta grande que se halla en el testero del norte frente á la portería del convento. Por ella se entra en un zaguan cuadrado con su buena bóveda que ocupa el hueco de la torre donde está el órgano de campanas, y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comunmente *sala de secretos*, por oirse desde un ángulo lo que se habla á baja voz en el opuesto. En la pared de oriente tiene una

ventana que mira al patinejo de este lado del coro, y á lo último de la de poniente una puerta pequeña que sale al piso bajo, donde á mano derecha se halla inmediata una escalera que sube á todos los altos de esta parte. Hay tambien cuatro claustros que corresponden á los pequeños del convento, guardando el mismo orden en la materia, forma y tamaño con los mismos tres órdenes de arcos y patios semejantes con sus fuentes: por consiguiente, ocupan tanto espacio como aquellos. Los dos que miran á mediodía sirven al colegio de los monges: el que está en el ángulo de poniente y norte es del seminario; y el otro no es propiamente claustro por no tener arcos ni corredores, sino un patio ó mas bien corral de las colonas del colegio y de palacio, pero con habitaciones por todo el contorno. Interiormente se separan entre sí por cuatro intervalos ó distancias como las que dijimos en el convento; formándose tambien en medio de todo una alta torre igual y semejante á la de la Lucerna. Una de aquellas está metida entre los dos claustros del colegio de los monges en el piso bajo,

es una lonja ó paseo que se extiende ciento doce pies de mediodía á norte, por veinte y seis de la otra parte con un buen solado en piedra herroqueña. Por el contorno se hacen diez y nueve arcos abiertos sobre pilastrones puestos en cuadrilongo, en correspondencia de los postes de los lienzos que le circundan por tres lados; y sobre todos hay otras tantas ventanas ó balcones con antepechos de hierro que dan mucha magestad á esta pieza. Los dos últimos arcos, hácia el testero de mediodía sirven de entrada á dos lienzos que forman una larga calle desde el testero de oriente al de poniente, y sobre sus pilastras dan la vuelta dos grandes arcos que atraviesan por todo el ancho del paseo. Desde aquí hasta el testero de mediodía sigue un buen espacio, en cuyos costados hay dos puertas iguales de seis pies de ancho por doble alto, cada una con jambas y dipteros de piezas enteras, y encima sus capirotes ó cornisas sostenidas de unos modillones todo de piedra. Este espacio y los dos arcos grandes con los otros menores y balcones hacen que esta pieza parezca hecha de intento para representacion

nes públicas por lo mucho que se asemeja á un coliseo. El techo de toda esta extension le ocupan unos lienzos de pintura que tienen por marco una bella cornisa toda dorada. En aquella distancia donde estan las puertas se expresan la filosofia, aritmética, geometría, astronomía, óptica, maquinaria y demas ciencias naturales, todas en forma de doncellas con los signos que las distinguen; entre las cuales se ven muchos profesores que florecieron en las tales artes puestos sobre nubes, y sentados en ciertos compartimientos que se fingen de arquitectura. Entre los arcos grandes estan la retórica y dialéctica sobre un carro triunfal que tiran cuatro caballos; y en las pechinas y Zeno Eleates, Homero, Séneca, Arquimedes y otros filósofos insignes. Por todo el cuerpo ó espacio grande del paseo hay un grupo de historia en diferentes ramos. En medio está la Santísima Trinidad en accion de criar el Universo, cuyas partes se divisan como saliendo de una confusa masa criada; y mas abajo Adán y Eva comiendo del fruto vedado.

do al pie del árbol. Hacia un ángulo se expresa la Iglesia militante en forma de Matrona, vestida de Pontifical con tiara en la cabeza, acompañada de san Pedro y san Pablo, y un poco distantes los cuatro Evangelistas. Hacia el opuesto corresponde la Sinagoga en figura de muger anciana y seca, puesta sobre un altar de tierra, y acompañada también de Noé, Moisés, Aarón y David. Por el lado de poniente se representan las virtudes teológicas y cardinales en forma de doncellas con sus respectivos símbolos. En los ángulos están los cuatro doctores san Gerónimo, san Agustín, san Ambrosio y san Gregorio; y de frente san Atanasio, san Gregorio Nacianceno, san Bernardo, san Juan Crisóstomo, santo Tomás de Aquino y san Buenaventura. Varios ángeles y nubes, columnas, cornisas, tarjetas y escudos dorados con dibujos de ciertos misterios están interpuestos por todo este espacio de pintura que labró un tal Francisco Llamas.

Las dos puertas grandes que dijimos hacia el testero de mediodía son las de las aulas, una de teología al lado de

oriente, y otra de artes á poniente, ambas de una misma traza y forma, y casi iguales en su extensión. La primera es de setenta y cinco pies de largo; y la segunda de ochenta y cinco con un mismo ancho, esto es veinte y siete. Las bóvedas están bien compartidas con sus lunetos y fajas resaltadas, y los pavimentos solados en piedra berroqueña: la de teología tiene catorce ventanas puestas en dos órdenes, altas y bajas; y la de filosofía diez y seis en la misma disposición, mirando todas al patio de los Reyes. Hacia el medio de cada una hay una reja grande de hierro que sienta sobre un pedestal de piedra y se eleva hasta la cornisa, sirviendo para separar los monges de los oyentes seglares; los cuales tienen su entrada por otras dos puertas grandes que corresponden en los otros testeros frente á las que dan al paseo. Por todo el contorno del pavimento arriman á las paredes unos bancos continuados con buenos respaldares, las cuales en los lados de las ventanas desde las rejás á los testeros del paseo son dobles, haciéndose dos órdenes de asientos altos y bajos todo en buenas

maderas; como tambien las dos cátedras que estan en los mismos lados. Lo demas de estas piezas se ve bien lucido de blanco; pero sin mas adorno (1) de pintura que algunas copias de no mucho mérito.

Por el testero del norte del paseo se entra en el suelo de la torre de esta parte, que como ya dijimos; corresponde en su traza y forma á la de la Lucerna del convento; pero con la diferencia que no tiene tanto ventanage como aquella, ni fuente en medio del pavimento. A los cuatro lados hay tambien doce puertas; tres de cada pá-

(1) " Fueron desdichadas estas dos piezas si dice el P. Sigüenza) en morirse el fundador, que sin duda fueran de las mejores y bien adornadas piezas que hubiera en la casa, porque estaba ya casi determinado que se pintasen al fresco. Habianse hecho los diseños, y vistos los su Magestad que está en el cielo; y trabajase con ellos, porque estaban repartidos los materias que se tratan en la una y otra escuela; de suerte que la pintura no solo no estorbaba á los oyentes, que fue la razon toda de no pintarse al principio; mas antes ayudara á la memoria, y el maestro leyera lo mismo que las paredes mostraran con los colores á los ojos." *Part. 5. de la histor. de la Orden de san Gerón. Lib. 4. Discors. 7.*

te, una grande en medio y dos menores á los lados. De las tres de la banda de poniente solo tiene uso una que da á unas cantinas; y sobre la del medio se ve colocada una grande esfera segun el sistema de Tolomeo pintada en un lienzo cuadrado. Por la puerta grande del lado de oriente se entra en el refectorio, el cual es una pieza de sesenta pies de largo por veinte y ocho de ancho con una bóveda bien compartida de fajas resaltadas y lunetos. En el lado del norte hay un pulpito de piedra con su escalera en caracol formada dentro de la misma pared; y todo lo demas, excepto la cornisa, está lucido de blanco hasta un orden de azulejos que sirve de respaldares á los bancos donde se sientan los monges por todo el contorno. La bellissima copia de la Cena, de Leonardo de Vinci, que estaba en el testero de este refectorio, ya no existe: el lienzo vino enrollado en un cilindro, pero con toda la pasta hecha polvos. En su lugar hay ahora una copia del lavatorio, de Tintoreto, que está en la sacristia. La puerta grande del lado del norte da á una cocina mucho mas capaz, y de ma-

por luz que la principal del convento. Hay tambien en ella dos fuentes como en aquella y con la misma disposicion, esto es, una que vierte en la caldera donde se calienta el agua, y otra en un lado. Está pieza y la del refectorio son la segunda y tercera distancias ó intervalos que dijimos separaban los claustros por lo interior: la cuarta sirve de balsa de los comunes, y está en el lado de poniente con respecto á la torre.

Para subir á los demas pisos hasta los camaranchones y desvanes hay dos escaleras colocadas, una en el ángulo que forman las bandas de mediodía y poniente, y la principal que dijimos junto á la puerta por donde entramos á esta parte. En aquella se forma una mesilla de diez en diez escalones; y en esta otras más capaces de once en once gradas que tienen de largo cada una mas de ocho pies. En el tercer piso se hace sobre el pasco bajo otro abierto por los cuatro lados, con veinte arcos que se forman sobre pilastrones semejantes á los de aquel, en correspondencia tambien de los postes de los lienzos que le circundan. Sobre estos arcos

hay otro orden de ventanas con antepechos de hierro; y mas arriba corre por todo el contorno la cornisa en que da la vuelta una bóveda artesonada con molduras de buen gusto, todo de blanco. Entre las ventanas están colocados seis lienzos de pintura, tenidos por de Lucas Jordan: en tres se expresan las virtudes teologales en forma de doncellas con los símbolos que las distinguen; y en los otros se representan la astronomía, dialéctica y aritmética tambien en figuras de doncellas con sus respectivas insignias, y acompañadas de algunos varones eminentes en las dichas facultades.

En el ángulo de oriente y mediodía de este tercer piso se ve en el testero de oriente una puerta que ofrece entrada para una capilla, por donde se comunica este colegio con el convento, saliendo por otra puerta que hay en el otro lado frente á la anterior: tiene esta pieza sesenta y siete pies de norte á mediodía por veinte y ocho de la otra parte, con un pavimento de piedra berroqueña, y una bóveda en dos compartimientos que hace un arco sobre sus pilastras resaltadas de las

paredes. Al lado de poniente hay una grande ventana rasgada con su antepecho de hierro hácia el patio de los Reyes; y allí cerca en el testero de mediodia un altar y retablo de talla todo dorado, en que está colocado un Crucifijo de bronce de cinco pies de alto, que labró Lorenzo Bernini, y tiene la particularidad de haber estado antes en la capilla del Panteon. Por los demas espacios hay bancos con respaldares, y en medio del testero del norte una silla, labrado todo en buenas maderas.

Las pinturas que estan aqui colocadas son las siguientes: dos cuadros muy grandes que se hicieron para el templo, de los que uno representa el martirio de san Lorenzo pintado por Luquet; y el otro el martirio de san Mauricio y compañeros, por el Greco. Otro como de tres varas de ancho por doble alto, en que se expresa la Degollacion de Santiago Apóstol; por Navarrete. Dos tablas pintadas al temple de solo claro oscuro: una es la Resurreccion, y la otra la historia de cuando Cristo sacó los Santos Padres del limbo, ambas con figuras medianas, de escuela

Italiana. Una Anunciacion y un Nacimiento, de manera Flamenca, sobre tablas prolongadas de alto á bajo, y colocadas á los lados del altar. Cristo con la cruz acuestas en idem, de lo bueno del Bosco. Cristo crucificado en medio de los ladrones y muchas figuras pequeñas al pie, pintado por Ribalta. San Gerónimo hiriéndose el pecho con un guijarro delante de un Crucifijo, copiado del original de Jordan, aunque parece repetición del que está en la Iglesia vieja. Nuestra Señora, del tamaño natural, sentada con el Niño en pie sobre sus rodillas; y san José al lado, de escuela Florentina. Santa Ines en el martirio del fuego, en tabla, colocada sobre la ventana. En el testero del norte un Ecce-Homo, de escuela Alemana.

Un san Gerónimo á quien azota un angel y una Magdalena penitente con varios ángeles, labrados ambos por Diego de Polo imitando á Ticiano; y últimamente una copia de la gloria, del mismo Ticiano, que está en el aula de moral.

Las habitaciones de esta parte estan en las bandas de mediodia, poniente y norte de este tercer piso, y sus correspon-

dientes en el cuarto que llamamos camaranchones: extendiéndose estas últimas por todo el lado de poniente hasta la torre de aquel ángulo del edificio. En el tercer piso está la sala de los comunes, que también es muy capaz y tiene una fuente de dos caños colocada en un arco grande formado dentro de la pared. Tiene también este colegio una enfermería con varias piezas separadas, y su refectorio y oratorio.

#### SEMINARIO.

El seminario ocupa el claustro que está en el ángulo de poniente y norte de todo el edificio. Su extensión, materia y forma es en todo semejante á los que se dijeron del convento y colegio; pero con la diferencia que en los arcos de este no hay ninguna ventana ni vidriera. Interiormente se comunica con el colegio por el segundo y tercer orden de pisos, y en el primero por una cantina que sale al patio de los Reyes; pero su entrada principal es una de las tres que dijimos había en la banda exterior del edificio. Tiene este seminario todo lo necesario para el buen

servicio de sus colegiales con piezas de mucho desahogo, y las mas apropósito al fin á que están destinadas. En el piso bajo está el aula de humanidades ó sea de mayores, y el refectorio: este al lado del norte y aquella al de poniente. El aula es una pieza de sesenta y ocho pies de norte á mediodía, por veinte de ancho y veinte y ocho de alto con un pavimento de piedra berroqueña, y una bóveda bien compartida de fajas resaltadas y lunetos. Seis ventanas puestas en dos órdenes dan suficiente luz á esta pieza que se ve toda bien lucida de blanco: hácia el medio hay una reja grande de hierro que separa los seminaristas de los demas estudiantes de capa. El refectorio es otra sala igual y semejante á la anterior con otras seis ventanas que miran al norte. En el tercer piso sobre el aula anterior está la de rudimentos dividida también con una reja de madera para la separacion de unos y otros estudiantes; y á la parte del norte en este mismo piso una sala de estudio que se extiende ciento diez y seis pies de poniente á oriente, por veinte de ancho con su cielo raso, desde la cual se pasa á la

enfermería, que tambien es una pieza muy capaz y tiene su oratorio donde oyen misa los enfermos. Sobre estas dos salas hay un dormitorio de ciento setenta y ocho pies de largo por veinte de ancho con un cielo raso todo de blanco; sin las cuales piezas tiene este colegio otras habitaciones y aposentos para los colegiales de beca.

### PALACIO.

El palacio tiene su situacion en el ángulo de oriente y norte de todo el edificio: comprendiéndose tambien en el patio que está á espaldas de la capilla mayor del templo, y las habitaciones de guardillas ó quinto piso de la casa por todo el costado del norte hasta la torre del seminario: de consiguiente, ocupa este palacio mas de la cuarta parte del edificio; no contando la entrada principal, el patio de los Reyes ni el templo, sino el convento, colegio y seminario. Para entrar en estas habitaciones Reales hay varias puertas por lo interior del monasterio; pero las principales estan en la fachada exterior del norte de la fábrica; y son las primeras que se ven viniendo de la parte de Madrid. La primera de estas tiene guarda-ruedas, y es la entrada comun: la otra del medio de la banda sirve á las cocinas y otros oficios de la casa Real.

Entrando pues por aquella se halla un tránsito ó zaguanete con una escalera que

dejamos ahora para ver antes todo lo que hay notable en este piso bajo; y saliendo de él se entra en un gran lienzo ó galería que se extiende á la derecha bajando cuatro gradas, y á la izquierda subiendo otras cuatro. Frente al tránsito hay una puerta, que sale á un patio grande correspondiente al principal del convento en situacion y grandeza, aunque con variedad de medidas y género de arquitectura. En su mismo seno hacia el lado de poniente se hace un tpo por medio de dos patinejas con sus claustrillos, en que hay dos órdenes de habitaciones: unas bajas para los oficiales de la caba, ramillete y guarda-muebles; y otras altas para caballeros. En cada patio de estos dos hay una fuente colocada en un nicho de la pared de poniente, y por las que miran al patio grande tienen arcos cerrados en correspondencia de los abiertos de aquel. Los cubiertos son de plomadas, formando en ellos unas grandes azoteas adornadas con unas bellisimas balaustradas de piedra, que corren sobre las cornisas y rematan á los treinta pies de altura.

Sin embargo de lo que estos patios y

oficinas disminuyen el grande, queda este sin embargo muy espacioso de ciento setenta pies de norte á mediodia, por casi ciento de la otra parte. Su arquitectura es bien llana, compuesta de dos órdenes, alto y bajo. En este primero hay pilastras de seis pies en cuadro por diez y ocho de alto hasta la imposta ó capitel con solos zócalos y fajas sin molduras; sobre las cuales dan vuelta nueve arcos por banda, que tienen de claro troce por veinte y seis pies todos cerrados con ventanas y vidrieras. Remátase este cuerpo á los treinta pies de altura con unas fajas que le sirven de cornisamento. Sobre él se eleva el segundo, descubriéndose todo sin division alguna, por quedar abajo los claustros pequeños que dijimos. Aqui en vez de arcos hay grandes ventanas cuadradas con dinteles y capirotes volados, y adornadas de fajas y pilastras resaltadas á los lados de las jambas, rematando todo con una cornisa á los sesenta pies de elevacion, y encima una balaustrada de piedra semejante á la del patio de los Evangelistas.

Por los lados del norte, oriente y mediodia se forman tres lienzos ó galerías de

doscientos diez y ocho pies de largo por veinte de ancho cada una con sus bóvedas de piedra, y donde correspondia la de poniente hay dos grandes cocinas y despensas que ocupan toda esta banda. En la linea larga del templo se hace un tránsito semejante á los lienzos pequeños del convento; por medio del qual se comunican las galerías sabiendo ocho escalones para entrar en la de mediodia. En la del norte hay algunas puertas que dan á varias piezas de servicio; y en su testero de poniente una grande por donde se entra en el zaguán de la otra portada exterior de palacio. Aquí en este espacio frente á la puerta exterior hay otra grande que va á las cocinas: una sin uso en el lado de oriente y en el de poniente: otra que da á un pequeño espacio donde se hallan otras tres puertas, á saber: la primera es de una escalera que llaman del Patriarca y sube á la habitacion del capitán de guardias, y luego mas arriba al aposento del guarda-mayor de las señoras canaristas; la segunda es de la bóveda subterránea de cántina que atraviesa la lonja y cédle, y va á salir en una de las casas de oficinas; y

la otra del testero da á unas oficinas de cocina.

En la banda de mediodia no hay ninguna habitacion, porque la pared interior es la misma del templo: solo se halla en toda esta extension una puerta pequeña por donde se sale al patinejo de este lado del coro, y desde aqui al atrio del templo. La que se ve en el testero de poniente da á las cocinas que dijimos antes.

Por la galería de oriente se hallan otras muchas puertas; pero solo cuatro tienen uso. La una está en el testero de oriente junto al de mediodia, y es la entrada de un tránsito al piso bajo de la situacion Real que está á espaldas de la capilla mayor. Inmediata hay una escalera pequeña llamada de la Reina, que sube á un espacio, desde donde se pasa á las habitaciones de su Magestad, á la sala de batallas y á los oratorios de damas que dijimos en el templo. Otra puerta pequeña hácia el medio de la banda da á una grande habitacion baja con muchas piezas hasta la escalera de la Reina, por donde tienen tambien otra entrada. Sobre esta ha-

bitacion está la de la camarera mayor con otra entrada á la dicha escalera; pero la principal es una puerta grande que hay hacia el norte de la galeria. Aquella pequeña del testero inmediato es de la habitacion del sumiller.

Y volviendo al tránsito ó zaguanete de la puerta principal por donde entramos á esta parte, se ve en el lado de poniente una escalera que dirigió don Juan de Villanueva en el principio del reinado del Señor Don Carlos IV: en cuyo tiempo se hizo en este palacio otra distribucion de aposentos diferente de la que tenían. Dió el arquitecto á esta escalera toda la comodidad posible en la corta extension de treinta y tres pies; habiendo tenido que superar las dificultades de dejar paso libre á la cañería general que va por estos cimientos: rebajar parte de la bóveda de las cantinas que hay aqui: mudar la portada exterior para que SS. MM. puedan entrar en el coche desde la escalera, y trasladar tambien la otra de hacia la torre del seminario porque no se perdiese la buena simetria del edificio.

El frontis de la escalera le forma un

arco en medio y dos puertas cuadradas á los lados, todo sobre dos pilastras de dos pies en cuadro cada una. Por las puertas se baja á unos aposentos y al claustro, y por el arco se entra en la escalera; la cual sube derecha con once gradas de siete pies de largo cada una, hasta un descanso bien capaz, en que se hallan de frente tres grandes nichos con sus asientos de piedra. Luego vuelve sobre la izquierda, y sube tambien derecha formando una mesilla á las doce gradas, y despues á otras cinco la mesa del primer piso alto á los quince pies de altura, donde hay ventanas á la lonja y claustro, y dos puertas que dan á unas habitaciones para caballeros. Aquí presenta la escalera otra fachada semejante á la primera, y sube con la misma disposicion hasta los treinta pies, donde está la mesa del piso principal; la cual se extiende por el lado del norte formando un corredor con palamanos de hierro, hasta unirse con el de poniente. En este lado hay una puerta que da á los talleres del Rey; otra mayor en la parte de oriente da á las salas del cuerpo de guardias; y la que está al me-

diódia es de las habitaciones Reales:

Entrando pues por esta se halla lo primero la pieza divisoria de poco mas de veinte pies en cuadro, con una ventana grande que mira al patio hácia el mediodia; á cuya parte dan tambien todas las que vamos á referir en esta banda. Caminando desde aquí hácia poniente se encuentran dos salas grandes: la primera es la de trucos, de cuarenta y seis pies de largo por mas de veinte de ancho con tres ventanas grandes: la segunda es algo mas corta y desde ella se pasa á los talleres.

Volviendo á la divisoria y caminando hácia oriente se entra en la sala de recibimiento, que es otra pieza semejante á la anterior, esto es, de mas de veinte pies en cuadro con una ventana grande, y desde aquí en la de besamanos de cuarenta y seis pies de largo por mas de veinte de ancho con otras tres ventanas grandes. Estas cinco salas estan formadas por toda la extension que era antes galeria; cuya bóveda está ahora partida con cielos rasos, sirviendo el medio punto de desvanes y habitaciones. Las demas piezas que

hay á espaldas de las anteriores con vistas á la lonja del norte, son del cuerpo de guardias y otra servidumbre, todas con comunicacion entre sí, y con las que hemos referido.

Desde la de besamanos se pasa á la antecámara del Rey, de treinta y tres pies de largo por veinte y siete de ancho con dos ventanas á oriente. Al norte de esta misma pieza está la torre de este ángulo, en cuyo hueco se hallan cuatro piezas pequeñas que habilitaban para despacho, retrete, oratorio y su antecámara. A la parte de mediodia hay tres piezas que se forman de oriente á poniente: la del medio es divisoria, otra el oratorio del Rey con vistas á poniente, y la de la izquierda es la sala de vestirse con ventanas á oriente, desde la cual se pasa á un despacho pequeño formado en la caja de una escalera antigua. En esta parte acaban las habitaciones del Rey, y siguen á continuacion las de la Reina, todas en la misma banda con sus vistas también á oriente.

La primera pieza que se halla despues del despacho del Rey es la de retrete, y luego la de dormir: aquella con una ven-

tana y esta con dos. Despues sigue la de tocador, que es una sala de treinta y un pies de largo por veinte y tres de ancho con otras dos ventanas; y últimamente la de estrado de cuarenta y seis pies de largo por veinte y tres de ancho, donde hay tambien un pequeño oratorio con altar y retablo labrados en escayola. A espaldas de todas estas salas se hacen unos trascuartos de diez pies de ancho por casi toda la longitud de la banda; los cuales se comunican entre si y con las dichas habitaciones. Una pared maestra media entre estos y la galería que llamaban de la Infanta, donde hay varias piezas para la servidumbre de SS. MM. con sus cielos rasos como se dijo en la del norte. En estas se conservan algunas chimeneas francesas de fundacion compuestas de pilastras y cornisas todo bien labrado en mármoles y jaspes. Las habitaciones de SS. MM. no tienen por ahora mas adorno que algunos espejos grandes en las paredes, y varias pinturas en los techos, que muestran bien lo rica y bellamente que estaban alhajadas antes de la invasion.

Visto es, que SS. MM. ocupan sola-

mente las habitaciones que miran al mediodía en la banda del norte, y las que tienen ventanas al oriente en esta parte oriental del claustro, quedando los demas espacios para su real servidumbre. Sobre todas hay otros dos órdenes de habitaciones para las señoras camaristas, unas con ventanas por bajo de la cornisa grande del edificio, y otras en las guardillas; extendiéndose estas últimas, como ya dijimos, hasta la torre del seminario.

Desde la última pieza de las que ocupa la servidumbre en la banda de oriente se pasa á la de mediodía, en la que se forma una galería de ciento noventa y ocho pies de largo por mas de veinte de ancho con una bóveda alta veinte y cinco. Llámase comunmente *sala de batallas*, por las que estan pintadas á fresco en las paredes y testeros, por mano de Granelo y Fabricio, quienes labraron tambien los grutescos con que está adornada la bóveda. En toda la pared interior (que es la del templo) se siguen dos paños colgados con adornos de franjas y cenefas; y en ellos se expresan varios lances de la batalla que don Juan II. ganó á los moros de

Granada en aquella vega hacia el sitio llamado la Higuera. Por una parte se ve la infantería formada en líneas, y por otra la caballería en escuadrones; unos marchando, y otros en la fuerza de la pelea; la cual se representa bien al vivo allí donde están muchos heridos, atropellados, caídos, muertos, atravesados con lanzas y revolcándose en su sangre, caballos sueltos sin ginete corriendo por los campos, y otros desjarretados con muchas más representaciones, que junto con la diversidad de trajes, escudos, celadas, adargas, alfanges, espadas y ballestas, cubiertas de mulos y caballos, y tanta variedad de jaeces en unos y otros escuadrones causa una vista muy agradable por lo bien expresado de la acción. En una parte del paño está el Rey saliendo de su tienda con un grande acompañamiento en orden de batalla; y en otra se le ve ya en medio de la lucha rodeado de moros, y haciendo en ellos grande estrago. Don Alvaro de Luna sale también de su tienda con semejante acompañamiento; siguiendo por último el alcance y derrota del enemigo por entre huertas, caserías y arbo-

ledas hasta dar vista á los muros de la ciudad: lo cual se figura en el extremo hacia el testero de poniente, donde se reconoce el pavor y miedo de los habitantes, especialmente de las moras que se asoman á las torres y azoteas, huyendo otras por las cuevas á los montes.

La ocasion de pintarse aqui esta batalla fue, que en el alcázar de Segovia se halló en unas arcaas viejas un lienzo hecho pedazos, que todo junto tenía ciento treinta pies de largo, en el que estaba todo esto de solo claro oscuro. Mostráronsele al Rey fundador; y contentándole, mandó que lo pintasen aqui, como se ejecutó, adornándolo con sus respectivos colores, y haciendo las figuras un poco mayores que estaban en el original.

Al otro lado entre los macizos de las ventanas (que son ocho) está diseñado otro género de milicia con diferentes armas, picas, coseletes, arcabuces y artillería: representanse varios lances de la toma de San Quintín, y la batalla que habia dado antes el duque Filiberto el día de san Lorenzo, la cual fue, como llevamos dicho, el primer motivo y fundamen-

to para edificar este monasterio. En los testeros se expresan dos expediciones á las Islas Terceras y los felices sucesos de ambas. Vése una multitud de bastimentos marítimos, unos haciendo embarcos y desembarcos de tropas, y otros batiéndose de muchas maneras, todo bien imitado y ejecutado con diligencia. La bóveda está bellamente diferenciada de figuras y labores, como templetes, nichos, pedestales, hombres, mugeres, niños, monstruos, caballos, aves y otras cosas á lo grotesco, como se dijo en las salas de capítulos. En la pared interior hay una puerta pequeña por donde se comunica el palacio con el monasterio, saliendo al tránsito de los treinta pies del templo, y desde aquí á un antecoro. La que hay en el testero de poniente da á las habitaciones de toda aquella banda; las cuales servian un tiempo para caballeros, y últimamente estaban destinadas para laboratorios y talleres de su Magestad. Otra que se ve en el de oriente junto aquella por donde entramos viniendo de aquellas habitaciones, sale á un espacio que se hace allí antes de entrar en los oratorios de damas y la escalera de la Reina.

Vista ya la parte principal de palacio, pasaré á referir la otra habitacion Real que está á espaldas de la capilla mayor del templo. Para ir á esta desde aquí hay dos puertas: una está en las galerías bajas, y es aquella que dijimos en el testero de oriente en la del mediodía; y la otra se halla en la primera mesilla de la escalera de la Reina. Entrando por esta se encuentra un callejon que va por detras del templo y un lado de la capilla hasta llegar á las habitaciones altas de esta parte; y entrando por la otra se halla otro callejon igual y semejante que sigue con la misma disposicion hasta un patio que se forma en el recinto de las dichas habitaciones. Tiene este sesenta pies de norte á mediodía por poco menos de la otra parte, y se compone de tres cuerpos de arquitectura dórica. En las bandas de norte, poniente y mediodía del primero hay columnas enteras y arcos abiertos, formándose dentro unas galerías algo angostas; y en el de oriente solo pilastras con arcos cerrados en correspondencia de aquellos. En esta pared hay dos fuentes, aunque sin uso, de bella forma: compónese

cada una de una cabeza humana para verter el agua en una concha; y desde aquí en una pila en forma de media naranja colocado todo en un nicho y labrado en mármol pardo, menos las cabezas que lo están en blanco: de las dichas toma este patio el nombre de los mascarones. Remata este primer cuerpo con una cornisa, sobre la que se eleva el segundo compuesto de pilastras á plomo de las columnas, haciéndose en sus intermedios unas ventanas cuadradas con antepechos que vuelan sobre la cornisa del primero. El tercero es de la misma forma que el anterior; pero con ventanas mucho menores; excepto una que sirve para dar luz al sagrario por detras del tabernáculo del altar mayor. En la galería baja de este mismo lado de poniente hay otra ventana bastante grande, y es la que abrieron en la pared del testero del templo para alumbrar el panteon.

Por esta banda no hay aposento ninguno, sino unos tránsitos para pasar de una parte á otra. En las de oriente, norte y mediodía hay habitaciones altas y bajas, ambas con ventanas rasgadas. Estas últimas tienen rejas enteras al piso de los jar-

dines, á donde se sale por dos puertas-ventanas, una á oriente y otra al mediodía. El piso alto era en donde habitaban antes SS. MM., hasta que el Rey D. Carlos IV mandó habilitar la otra parte de palacio como ya hemos referido. Las piezas grandes que hay aquí son dos solamente, ambas de una misma extension, esto es, sesenta pies de largo por veinte y uno de ancho: una está al lado del norte y tiene cuatro ventanas, y la otra al mediodía con otras cuatro todas con antepechos de hierro. Desde esta última se pasa al aposento en que moraba el fundador siempre que estaba en esta casa. Hácese aquí por uno y otro lado una salida ó resalto de la fábrica, donde debían levantarse las dos torres de las campanas segun la primera planta de Juan Bautista de Toledo; y el hueco ó cuerpo de esta de mediodía es el de este aposento. Su extension es de treinta pies en cuadro dividida en tres piezas por lo largo: la mayor es de diez y seis con dos ventanas á mediodía y una á oriente: la segunda servia de cuarto de estudio, y en ella se conserva el mismo estante que tenia Felipe II;

y la tercera es la alcoba donde murió. En esta se conservaban hasta la invasion unas mesas de nogal y varios libros y pinturas de devocion que tenia dicho Señor Rey, permaneciendo todo como se hallaba al tiempo de su muerte. Vése tambien desde aqui el altar mayor del templo, quando estan abiertas las puertas de uno de los oratorios Reales que dijimos en la capilla mayor; y en él hay tambien otro pequeño altar. Desde este aposento se pasa al tránsito que va desde el presbiterio á la sacristía.

En el hueco del resalto que corresponde en el lado del norte se hace otro aposento semejante al anterior, y en ambos lados hay una escalera que baja á las habitaciones del primer piso, donde se halla una multitud de salas y aposentos, que es difícil referir uno á uno; pero ni en estas ni en aquellas hay en el dia ningun adorno: solo se hallan en las galerías abiertas seis cuadros grandes bastante maltratados, en que su autor Luqueto representó varios lances de la batalla Naval de Lepanto, que don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos V., y capitán

general de la Liga, ganó al Turco el año de 1571 siendo sumo Pontifice san Pio V.

*PARTES MENOS PRINCIPALES DEL EDIFICIO.*

Despues de haber referido todo lo grande y principal de esta fábrica, se trata aqui de las mismas cosas que promete el titulo, y que son como el complemento de la obra.

Ya dijimos al principio que todos los cubiertos estan vestidos de pizarra azul y planchas de plomo. Los del templo, claustro principal y los tres de palacio son de estas plomadas bien unidas entre sí, y con buena disposicion para el vertiente de las aguas. Los demas son de pizarra azul, repartidos por ellos á ciertas distancias unos fuertes ganchos de hierro, en que los pizarreros anclan las escaleras y cuerdas quando los reparan y componen. Estas techumbres se elevan veinte y cinco pies sobre la cornisa última del edificio; y así se hacen en ellas muchísimas habitaciones con ventanas por dentro y fuera de la fábrica,

tránsitos muy largos y piezas de gran capacidad, como se deja conocer por un edificio de tan vasta extension.

Las chimeneas que sobresalen de los empizarrados, son en forma de columnas istriadas con sus basas y capiteles todo de piedra, y muchas de ellas pareadas. Pasan de cincuenta las que hay de esta clase, sin otras muchas que se han hecho posteriormente en la parte de palacio.

Y si es grande todo lo que se mira desde el suelo hasta lo alto del edificio, no lo es menos ni de menor artificio lo que está oculto bajo de él, como son cantinas, algibes, conductos, cañerías, y los cimientos tan profundos por la desigualdad del terreno y el enorme peso de la mole que sustentan. Nada se anda por el suelo de esta casa, que no sea pisando este género de huecos, en que se hallan tránsitos á todas partes, y piezas muy grandes con bóvedas de miles maneras, y cortes de piedra muy extraños labrado todo con el mayor cuidado y diligencia.

Las dos bandas de oriente y mediodia del edificio estan fundadas sobre el estribo ó pedestal que dijimos habia por aque-

llos lados: en cuya extension, que es larguísima, se hallan muchas y grandes piezas para el servicio de la botica, platearía, celda prioral, sacristia y palacio. Por esta parte siguen hasta el medio de la banda del norte: extendiéndose mas adentro del edificio, esto es, por bajo de las galerias hasta el templo, en donde hay tambien otras bóvedas aun mayores y mas admirables, que sirven de depósito para la leña que se gasta en el palacio. El patio y claustro que forma el mango de la partilla detras de la capilla mayor está todo hueco por debajo, es decir, que aunque este edificio asoma desde los jardines, empieza al nivel del piso del huertecillo.

Al lado de poniente hay otras bóvedas que sirven á la bodega, y á la procuracion ó provision con cuantas comodidades pueden desearse para estos destinos. Encuétranse en ellas piezas grandísimas, que ocupan mucha parte de todo este ángulo de la casa hasta el patio de los Reyes inclusive: sin las cuales bóvedas atravesarian otras desde el lienzo del norte al de mediodia. El templete del patio de los

Evangelistas está hueco por debajo, haciéndose allí la misma figura que arriba. El terraplen de los jardines que dijimos á los lados de oriente y mediodia del edificio, sienta sobre unos grandes arcos y bóvedas; y aun en la lonja hay tambien de estas cantinas, y un conducto por donde bajan las aguas del sitio á juntarse con otras sobrantes del monasterio hácia la puerta de las cocinas. Las cañerías y conductos son tambien de lo grande que puede haber en esta línea; por manera, que quien viese todo lo subterráneo de esta casa podría decir con verdad que solo esto merecia el renombre de la obra del Escorial.

Entre estas concavidades se hallan unos algibes ó cisternas que se llenan de las aguas de las fuentes por unas bocas que miran á los patios, y vierten en las cantinas por unos grifos colocados en ciertos nichos como fuentes. En los incendios se sacan estas aguas por las dichas bocas; á cuyo fin, y para poder tomarlas fácilmente en toda la casa, estan puestos en los lugares mas apropósito, á saber: dos en el patio que hay entre el refectorio

grande del convento y la Iglesia vieja: cuatro en los que llaman de la enfermería y hospedería; y dos en uno del colegio, todos pareados. En el patio grande de palacio hay otros dos mucho mayores que los anteriores; y por bajo de la sacristía del templo uno tan capaz, que él solo bastaria á surtir toda la casa aun cuando no hubiese mas: de modo, que son once en todos, suficientes para abastecer una gran poblacion, pues el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

Las fuentes que hay por dentro del cuadro de la casa son treinta y seis corrientes y nueve sin uso. Las primeras estan en los lugares siguientes: *En el convento*: dos en las sacristías del templo: una junto al coro á los treinta pies de altura: cuatro en el patio de los Evangelistas: otras cuatro en los patios menores: dos en la bodega: otras dos en la cocina mayor: una en la de la enfermería: otra en la cantina de la procuracion: dos en las necesarias altas á los treinta pies: una en las bajas á los quince pies de elevacion: otra en la balsa de idem: una en

la Lucerna junto al refectorio: otra en las necesarias de la hospedería á los quince pies de altura: una cerrada con una ventanilla en el zaguan de la puerta de las cocinas; y otra en las necesarias que eran antes de la enfermería, y ahora son de la botica. *En el colegio*: dos en los patios: una en las necesarias altas á los treinta pies: otra en las bajas á los quince pies de elevacion: una en la balsa de idem, y dos en la cocina. *En el seminario*: una en el patio, y otra en las necesarias á los quince pies de altura. *En el palacio*: dos en los patios pequeños.

Las sin uso están en los sitios siguientes: dos en el patio de los mascarones á espaldas del templo: una en la balsa del colegio: otra en una cantina que hay por bajo de la cocina del mismo colegio, donde era antes procuracion ó despensa de esta parte, y ahora es carbonera: una llamada *fuelle de las Hostias* en las cantinas de la sacristía: otra en la balsa del convento: una en la cocina principal de idem: otra en el cuartillo del refectorio grande; y otra en el cuartillo del despacho de la botica.

Las fuentes que hay por fuera del cuadro son veinte y siete corrientes, y cuatro sin uso. Aquellas están en los parages siguientes: doce en los jardines: una en la botica: otra en el patio grande de la compañía: dos en la panadería: una en la tahona: otra en la cocina de los mozos: una en el patio de las caballerizas: otra en la carnicería: dos en la tenería: una en la gallinería: otra junto á la puerta de la compañía en el sitio llamado los alamillos. Una á espaldas de la lonja junto á los arcos del pasillo de la compañía; y dos junto al estanque de la huerta. Las sin uso son dos en la botica: una en la confitería y otra en la caballeriza principal.

Las dichas fuentes (á excepcion de las de la botica, tahona y estanque de la huerta) se proveen de unos manantiales que nacen distantes de aquí como cinco cuartos de legua en la cumbre del cerro que está inmediato al edificio por el lado de poniente: cuyas aguas, y juntamente otras que se reúnen despues, bajan purificándose por varias areas y arquetas puestas de cien en cien pies de distancia la una de otra, hasta llegar á una grande

que se ve hácia el medio de la ladera del cerro. Tiene esta de largo mas de cincuenta pies por treinta y cuatro de ancho con una fuerte bóveda todo de piedra; dentro de la cual se hacen varios depósitos, en que se filtra y purifica mas el agua. Desde aqui baja reunida por el mismo orden de arquetas; y cuando llega á una que se ve con portezuela de hierro hácia la esquina del plantel se separa una porcion para las fuentes de la compañía, y sigue la demas hasta entrar en otra arca grande semejante á la de arriba. Esta última está inmediata al edificio por el lado del norte y dentro del real sitio; el cual se provee tambien de estas aguas por un caño grande que vierte en un pilar. En lo interior tiene ocho repartimientos generales con sus títulos puestos á los lados para todas las partes de la casa.

Por no aumentar mas este volumen omito pintar aqui los conductos y encañados para la total distribución de estas aguas; pero cualquiera puede conocer que es grande su artificio, atendiendo al grueso de las paredes y á la localidad de las fuentes:

los grifones que hay en uso para el gobierno de las dichas, soltando por ellos ó parte ó toda el agua, si se quiere, son treinta y tres; todos de bronce, de cuya materia son tambien los caños y las llaves, y los conductos por donde sube el agua á los pisos altos.

En el cárcabo del molino, que diremos en la compañía, hay un manantial, cuyas aguas bajan reunidas á las fuentes de la botica. En el palacio hay otro manantial que viene á estar á plomo de la chimenea de la cocina mas inmediata al templo. Esta agua va en conducto por el patio grande entre los dos algibes que hay alli; y bajando á las cantinas sale oculta á juntarse con el sobrante de la fuente del jardin cerrado que hay en la parte del norte. Si en algun tiempo quisiesen aprovechar esta agua se podrá tomar cuando sale al jardin por la pared exterior del edificio, que viene á ser entre aquel rincón y una puerta que hay alli inmediata. Dentro del templo hay tambien una abundante fuente que nace junto al poste del ángulo de poniente y norte, tres ó cuatro pies distante de la esquina que mira á la

sacristía del colegio. Estas aguas se recogen allí mismo en un pozo empedrado de diez ó doce pies de profundidad desde el suelo del templo; y se pueden tomar levantando una losa grande que está debajo de las de mármol y tapa la boca del pozo. En el mismo templo entre el altar de nuestra Señora donde están las reliquias, y el de san Pedro y san Pablo hay otros manantiales, cuyas aguas y las del anterior se dirigen á un conducto grande, que empieza en medio del bajo coro para tomar las llovedizas de los patinejos; y siguiendo por toda la nave mayor, pasa por debajo del panteon y va á salir al estanque del bosquecillo.

Concluyo esta descripción con la del monumento que se arma para colocar en él el Santísimo los días jueves y viernes santos; el cual es un bellissimo trozo de arquitectura dórica en pino de Cuenca imitado á diversos jaspes y bronce dorado, que inventó Juan de Herrera, y ejecutó José Flecha, Italiano.

Al plano de un zócalo de treinta y tres pies en cuadro por mas de cinco de alto suben cuatro graderías en cruz, que em-

piezan siete pies y medio distantes de aquel, y tienen á siete gradas de diez pies de largo cada una; cuyos costados y las esquinas cortadas del zócalo forman por cada lado cuatro ángulos salientes y tres entrantes. El plano ó mesa es de cinco pies de ancho, y sigue todos los cortes del zócalo con adornos de antepechos y balaustres dorados, que bajan hasta las entradas de las graderías sirviéndoles de pasamanos. En este primer zócalo sienta otro de veinte y dos pies en cuadro por tres y tres cuartos de alto, haciendo en cada esquina un ángulo entrante y dos salientes; sobre el cual se elevan doce columnas imitadas á istriado de diez y ocho pies de alto con la basa y capitel, por dos de diámetro, colocadas en los doce ángulos; quedando de consiguiente cuatro en la parte interior y ocho en la exterior. Estas últimas forman de frente á las graderías cuatro portadas con su arquitrabe, friso y cornisa, y encima unos frontispicios triangulares, que rematan con bolas en medio, y pirámides á los lados sobre sus pedestales á plomo de las columnas.

Por cada portada suben cinco gradas hasta un plano de ocho pies en cuadro donde se hace el altar en el centro del monumento. De entre los frontispicios sale á plomo de las columnas interiores otro zócalo de trece pies en cuadro por tres de alto, adornado con una balaustrada semejante á la del primero; y sobre él se eleva una linterna ochavada de nueve pies de alto con sus pilastras resaltadas, y ocho ventanas que se fingen cerradas con velos de color carmesí. En su cornisa sienta una media naranja de cinco pies de alto por mas de once de diámetro partida en cuarterones y fajas relevadas en correspondencia de las ventanas y pilastras; sobre cuya clave se eleva una pirámide ochavada de nueve pies de alto con una bola dorada encima á los cincuenta y seis pies de elevacion en que remata toda esta máquina con tan buena disposicion, que siendo cuatrocientas diez y ocho las piezas de que se compone, y sin ninguna clavazon, queda tan perfectamente unida como si fuese de una sola.

## EDIFICIO DE LA COMPAÑA.

Lo que llamamos compañía es un pedazo de fabrica que hay al poniente del monasterio, con el que se comunica por un bello trozo de arquitectura, que empieza junto á la torre del ángulo que mira á mediodia y occidente, y sigue hácia esta parte con direccion al cerro inmediato. Este pedazo de arquitectura es un corredor abierto hácia oriente y mediodia formando una perfecta escuadra. Compónese de dos órdenes, alto y bajo, ambos con columnas enteras colocadas en una misma disposicion; pero no á iguales distancias, sino con ciertos intercolumnios como portadas cuadradas. El largo de cada uno es de doscientos pies por veinte de ancho, dando vuelta á los ciento; por manera, que empiezan mirando á oriente, y acaban de frente al mediodia.

El primero está al mismo piso de los jardines, y es dórico con arcos abiertos sobre las columnas; correspondiendo en lo interior unos grandes nichos del mismo claro de los arcos, y otros menores con

asientos frente á los intercolumnios cuadrados, todo de piedra, excepto la bóveda que es de ladrillo y yeso. A la parte de oriente tiene este primer orden una portada compuesta de un arco y cuatro columnas pareadas á los lados de quince pies de alto cada una con sus pilastras detras, y un nicho y cuadrado en cada intercolumnio. Sobre esta hay otra semejante en el segundo orden; pero con la diferencia que lo que en aquella son columnas dóricas, son aquí pilastras jónicas resaltadas. Viénese á esta portada por un balconcillo con antepechos de hierro, que empieza en una puerta-ventana junto á la botica, y sigue por encima de la cornisa de la primera portada. El techo de este segundo orden es de maderas, y la pared interior está toda lisa con solos unos bancos que salen de la misma. En los intermedios de los pedestales de las columnas hay unos bellos antepechos y balaustrés de piedra; y sobre los capiteles de aquellas sienta el arquitrabe, friso y cornisa correspondiente á este orden jónico labrado tambien en la misma clase de piedra berroqueña con mucha delicadéza. La

traza é invención de este corredor es de Francisco de Móra, sucesor de Juan de Herrera, el qual dirigió toda esta obra de la compañía y el estanque de la huerta.

Saliendo del corredor alto, y caminando hácia poniente se entra en otro que mira á un pequeño patio, en cuyo recinto hay varias oficinas, un baño muy cómodo con dos caños de llave para agua caliente y fria, y muchas piezas de laboratorio para la botica. En una de estas hay una escalera admirable, labrada toda en piedra berroqueña con un costado aislado, y el otro no embebido sino arimado á una pared. Los doce peldaños de que se compone son de una misma medida, y tienen de largo como vara y media; formando todos por arriba y por abajo una línea recta de mas de veinte pies, sin verse mas puntos de apoyo que la pared donde empieza, y la otra donde acaba: sosteniendo ademas un pasamanos macizo tambien de piedra sobre el costado aislado.

Por la parte exterior que mira al estanque de la huerta presenta este patio una bella fachada con ventanas cuadradas,

puestas entre pilastras jónicas relevadas de la pared. Y caminando por el corredor anterior se halla un pasadizo ó tránsito en forma de galería, como de cien pies de largo con ancho proporcionado. A cada lado tiene siete ventanas cuadradas en correspondencia de otros tantos arcos abiertos que hay debajo dejando paso libre á un camino ó calle que atraviesa por allí.

Desde aquí se entra en un gran patio de doscientos pies en cuadro con una fuente en medio, y dos órdenes de arquitectura rústica por todo el contorno. En el primero hay arcos abiertos á quince por banda, todos continuados sobre unos grandes postes cuadrados de piezas enteras, que tienen un zócalo por basa y una faja por capitel. El segundo es de ventanas cuadradas en correspondencia de los arcos; pero sin ningún adorno, rematando todo con una cornisa ó faja, que recibe los empizarrados. Por dentro de los arcos se forman cuatro galerías de once pies de anchó; en cuyo recinto se halla el taller de la carpintería, la confitería, un refectorio para los criados y otro para po-

bres; varias piezas para diferentes destinos, y la panadería que merece atención por sus buenas partes, especialmente las troges donde se guarda el grano. Estas estan á los veinte pies de altura poco mas ó menos, y son una larga extensión de doscientos cuarenta y siete pies en línea recta, por mas de veinte y cinco de ancho, dividida en dos partes á lo largo por medio de unos postes, que sustentan los arcos y bóvedas que forman los techos. La una parte es un tránsito por donde van las caballerías entrando cargadas por un testero y saliendo vacías por el otro: la otra, que es la mayor, son los graneros. Desde estos baja el trigo por un conducto á la mesa donde se limpia para la tahona: y desde el cernedero baja tambien á las mismas tolbas de dos piedras de molino de agua que hay en la pieza de la tahona; cuyo cubo tiene treinta pies de profundidad por otro tanto de circunferencia, bien empedrado de sillaría, y con un gran declive en el suelo para el vertiente de las aguas.

Las dichas galerías bajas tienen cuatro escaleras que suben á las altas del segun-

do órden; una de estas, que es la del norte, sirve de fábrica de paños: por las otras tres se hallan varios aposentos y oficinas, y unas grandes salas de hospital con dos oratorios.

Fuera de este patio grande y su recinto sigue otra gran porcion de fábrica de mas baja forma, donde hay mas patios, corrales, caballerizas, carnicería, tenería, herrería, calderería y otras oficinas para el total servicio de la casa. A lo último se halla una gallinería bien dispuesta, y un palomar que tiene tres mil trescientos catorce nichos ó casillas.

Para todas estas oficinas hay once fuentes, segun que ya lo tenemos referido en el título precedente, antes de decir los manantiales de donde se proveen las de dentro y fuera del cuadro.

Todo este edificio de la compañía va por linea recta de oriente á poniente; y unido á la banda de mediodía del grande forma á un mismo piso una extension anivelada de mas de dos mil pies de longitud, á pesar de estar fundados sobre un terreno tan desigual.

## RESÚMEN

### DE LAS COSAS MAS NOTABLES,

*y otras de que no se ha hecho memoria.*

**Algibes:** Hay once, algunos muy grandes, y el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

**Altars del Templo:** son cuarenta y ocho, y de estos los cuarenta y uno se visten segun el color y clase de la festividad que se celebra.

**Altura:** la de todo el edificio desde donde asoma por las bandas de poniente y norte hasta los caballetes de los empizarrados ochenta y siete pies; y por las otras dos bandas de oriente y mediodía ciento cinco, por estar fundadas sobre un pedestal de diez y ocho de alto.

Del cimborio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz trescientos treinta pies.